



522 Estreno 9 Agosto

BUSCANDO LA PERFECCIÓN

(L'EMPIRE DE LA PERFECTION)

DIRIGIDA POR JULIEN FARAUT



Sinopsis

El cine miente, no el deporte... A comienzos de los años ochenta, se imita al tenista John McEnroe en todas las escuelas, se lo estudia y se lo filma desde todos los ángulos. Esta fascinante y completa inmersión en la leyenda zurda del tenis, justo en el apogeo de su carrera como campeón del mundo, documenta su esfuerzo por la perfección, las frustraciones y la pérdida más dura de su carrera en el Roland Garros French Open de 1984.

La prensa ha dicho

«Un ensayo fascinante sobre la relación que existe entre el tenis y el cine (...) Un documental elegante e ingenioso»

Variety

«La película de Faraut no es tanto un biopic como una tesis sobre la psicología humana, que coge ideas del cine y la ciencia»

Screendaily

«Una obra entretenida, hipnótica, extravagante y elegante elaborada con destreza»

The New York Times

Entrevista a Julien Faraut, director

¿Cómo dio con las imágenes utilizadas en la película?

En *Buscando la perfección* vemos el momento preciso en el que mientras hurgamos en los archivos con uno de mis colegas, que realizó un film sobre Gil de Kermadec, abro por primera vez las latas oxidadas que contenían las tomas en 16mm que iban a ser la materia prima de mi película. En las estanterías había veinticinco latas de seiscientos metros de película correspondientes a una veintena de horas de tomas muy mal identificadas. A medida que las iba abriendo, iba tomando consciencia de lo singular de aquel metraje que debería haber sido destruido hace mucho.

Estas imágenes tienen un estatus particular, no son ni imágenes de televisión ni imágenes amateurs. ¿Para qué estaban pensadas?

Para el estudio de la técnica de los grandes jugadores y para la enseñanza del tenis. De 1976 a 1985, Gil de Kermadec dedicó cada año una película al estudio del juego de un jugador. El centrado en McEnroe, cuyas tomas he utilizado, es el último que realizó, pero se preveía rodarlo a largo plazo, por lo que se iban rodando imágenes todos los años en el Roland Garros durante al menos cinco años.

¿Cómo surgió un proyecto de film a partir de estas imágenes?

Todas mis películas han conocido gestaciones largas, y particularmente ésta, que ha durado tres años, sobre todo porque primero ha habido que hacer una larga labor de registro y de identificación de las imágenes. Sin embargo, me concentré rápidamente en las imágenes de McEnroe, pues la gran complejidad del personaje me atraía.

(continúa por la otra cara)



Reparto

JOHN MCENROE
IVAN LENDL
MATHIEU AMALRIC (narrador)

Equipo Técnico

Dirección y guion	JULIEN FARAUT
Montaje	ANDREĬ BOGDANOV
Música original	ZONE LIBRE, K-ROW
Mezcla de sonido	LEÓN ROUSSEAU
Producción	WILLIAM JÉHANNIN, RAPHAËLLE DELAUCHE
Producción ejecutiva	JULIEN FARAUT / INSEP
Productora	UFO PRODUCTION

Año: 2018 / Duración: 94' / País: Francia / Idiomas: francés, inglés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

Entrevista a Julien Faraut, director (continuación)

¿Quién es entonces Gil de Kermadec, el hombre que ha realizado estas imágenes?

Es a un tiempo alguien célebre y discreto. Fue jugador de tenis de primera, hijo de un gran árbitro internacional y amigo de Philippe Chatrier, para quien hizo muchas fotografías cuando éste lanzó la revista "Tennis de France". En 1963, Gil se convirtió en el primer Director Técnico Nacional. Sus dos primeros cometidos fueron por un lado organizar giras en el extranjero para confrontar los tenistas franceses, cuyo nivel no era muy alto en la época, con los más grandes jugadores internacionales; y por otro, lanzar films educativos. En 1966, tres años después de asumir el cargo, realizó él mismo la película en blanco y negro que abre **Buscando la perfección**, titulada **Les bases techniques du tennis**. Tenía una personalidad perfeccionista, igual de obsesivo que McEnroe. Pasó su vida en el Roland Garros, observaba y filmaba los partidos. No cesó de filmar a la búsqueda del secreto del juego de cada tenista. Gil murió poco después de que se filmaran las imágenes que se ven en la cinta. Se planteaba verdaderas cuestiones cinematográficas: «¿Qué puede captar la cámara que nuestros ojos no vean?»; «¿De qué modo puede la cámara desvelar la vida?».

Gil de Kermadec se las planteaba en un marco deportivo, pero al hacerlo dio paso a un encuentro entre deporte y cine que me parece apasionante. Y para mí, **Buscando la perfección** es tanto una reflexión sobre el tenis como sobre el cine.

¿En qué se destaca su película de una visión tradicional del documental de archivos?

Lo más frecuente es que se persiga una idea preconcebida y que se busque las mejores imágenes que ilustren ese propósito. También sucede que el descubrimiento de archivos inéditos lleve a la búsqueda de nuevas imágenes que alteren el conocimiento existente del tema. En mi caso, son los archivos los que dictan el film. Quería que las tomas de Gil dijeran lo que tenían que decir. Han sido a la vez el fondo y la forma de mi película. Por supuesto, mi trabajo ha consistido en «urdir» estas imágenes, en la organización de temáticas, en la unificación, pero cada lata de tomas que abríamos me arrastraba hacia una nueva dirección, lo que finalmente puede desconcertar al espectador, pues la cinta resulta muy digresiva.

Efectivamente, la película propone en cierto modo varias arranques y ofrece la posibilidad de varias líneas directrices antes de que el final revele un recorrido de una precisión increíble.

Quería que los espectadores siguieran en cierto modo el camino que yo mismo había transitado. La voz en off no está ahí para explicar lo que debe entenderse. Las imágenes tienen una gran importancia. Lo que sitúa al espectador en una posición activa que me parece interesante. Siempre tengo presente el consejo de Billy Wilder: «nunca le digas al espectador que dos y dos son cuatro. Es perfectamente capaz de calcularlo por su cuenta».

La película es contraria a una cierta cantidad de clichés sobre McEnroe.

Creo que ha habido siempre incompreensión entre McEnroe y el público. En los ochenta, el público esperaba que McEnroe montara el espectáculo completamente furioso. Es un auténtico cliché. McEnroe provocaba interminables discusiones con los árbitros, los jueces de línea o el público para desconcentrar a su adversario y ganar. Pero su cólera no provenía de una intención estratégica. La ambigüedad está en el hecho de que sabía explotarla. Sostenía tal envite por cada punto que no podía siquiera contemplar perder, y soportaba un verdadero sufrimiento, lo que hacía que desde que estaba sobre una pista de tenis, su expresividad y teatralidad fueran increíbles. Era un jugador que no podía controlarse, su cólera era una emoción que no podía refrenar.